

tienen que retirarse. Pero en el paso de la calzada les acometen los Mejicanos con mas confianza, porque saben que los hijos del Sol no reribirán durante la noche socorros de su padre, y los Españoles pierden todos los caballos, la artillería, el tesoro y algunos de sus mas valientes compañeros; los prisioneros son sacrificados para aplacar á los dioses. Apénas, despues de una penosísima marcha, han pasado el estrecho camino, cuando se encuentran con un ejército bien ordenado. Solo la constancia de Cortés podia no sucumbir á tanto obstáculo; pero este, ántes que los suyos conociesen todo el peligro, se arrojó al frente de los enemigos, y sabiendo por Motezuma la importancia grande que los Mejicanos daban á su estandarte, se lanzó solo contra este arrebatándolo y con él la victoria.

Pronto recobró á Tlascalca, y en vez de pensar en poner á salvo las reliquias de su tropa, inspirado por el Espíritu Santo envió por municiones y hombres, los cuales no tardaron en vista de la fama de tantas riquezas. Ocho mil esclavos Tlascaltecas llevaban á las espaldas la materia necesaria para construir naves, que armadas de improviso, dispersaron las toscas canoas. Entónces Cortés rompió los acueductos, y si Guatimozin, sobrino y sucesor de Motezuma, le venció algunas veces en batalla, si muchos Españoles fueron decapitados en los teacales para aplacar la cólera de la Divinidad, y aunque al son del sagrado tambor se despertó el entusiasmo guerrero, el hambre, sin embargo, desconcertó á los Mejicanos y las tribus vecinas mudaron de parecer.

Reunidos quinientos Españoles, seis piezas de artillería y algunos Tlascaltecas, Cortés, confiando en Cristo y en Santiago, acometió de nuevo á Méjico; defendido intrépidamente por Guatimozin contra las armas y la traicion; lo tomó á costa de sangre ó hizo prisionero al emperador y su familia. « Y es verdad y juro amen, dice Bernal Díaz, testigo ocular, que toda la laguna y casas y barcas estaban llenas de cuerpos y cabezas de hombres muertos, que yo no sé de qué manera lo escriba. Pues en las calles y en los mismos patios del Tatabulco no habia otras cosas, y no podíamos andar sino entre cuerpos y cabezas de Indios muertos. Yo he leído la destruccion de Jerusalem; mas si en ella hubo tanta mortandad como esta, yo no lo sé. » Los que sobrevivieron luchaban con el hambre, disputándose la comida en los muldarses, y si cien mil mató el hierro, cincuenta mil el hambre y las enfermedades. Inmenso fué el botín, y entónces verdaderamente se realizaron los sueños de riquezas de los Españoles. Pero ¿dónde estaba el tesoro de Motezuma? Muchos sospechaban le hubiese ocultado Cortés; pero este hizo recaer las sospechas en Guatimozin, que con oprobio de la fe fué puesto á fuego lento para que lo revelase. Estaba junto al lugar del suplicio su ministro, y oyendo sus lamentos, dijo Guatimozin: *¿Estoy yo acaso sobre las flores?*

Esta fué la primera conquista de que pudieron gloriarse los Españoles, y que manifestaba la superioridad de las armas y disciplina europea. Cortés no habia tan solo establecido una colonia, sino sometido un imperio poderoso y celebrado, y de inmensas riquezas: la relacion de sus empresas impuso silencio á los malévolos de la corte española, y le atrajo muchos aventureros y muchísimos Indios, de suerte que llegó á contar doscientos mil hombres. Carlos V le dió en marquesado el valle de Oaxaca y el título de gobernador y capitán general de Méjico.

Como tal se dispuso á fundar ciudades y á darles ordenanzas y artes. Mandó explorar el país, recibiendo el oro y la sumision de los habitantes. Alvarado recorrió cuatrocientas leguas de tierras desconocidas hasta Guatemala, donde fundó á Santiago. Habiendo oido hablar de las minas preciosas de Higuéras y Hondúras, y esperando ademas encontrar un paso hácia el mar del Sur, dirigió Cortés una expedicion al mando de Cristóbal de Olid; pero este se le rebeló: al mismo tiempo sus tropas se hallaban descontentas, porque el oro que se encontraba era ménos que lo prometido, y los Indios no cesaban de resistirse, animados por las mujeres, que desnudas y pintadas eran tenidas por brujas cuando solo eran heroínas.

Cortés movió un ejército contra los rebeldes. Auxiliado de un mapa que le proporcionó un cacique, atravesó selvas inexploradas, cuya larga é intrincada oscuridad descorazonaba á sus secuaces, y despues de andar un millar de millas llegó á Hondúras, condenó á muerte á Olid y restableció el orden en la colonia. Temiendo que durante la expedicion, y aprovechándose de sus desastres, se le rebelasen los Mejicanos, hizo ahorcar á Guatimozin, que ya habia sido bautizado (1).

Sobre las ruinas de la antigua capital, y valiéndose de los mismos Indios que habia empleado en destruirla, fabricó Cortés la nueva, siguiendo las mismas líneas; pero cegando los canales: hoy es una de las ciudades mas hermosas del mundo, con ciento cuarenta mil habitantes. Invitaba á los Castellanos á establecerse allí: rogaba á Carlos V que mandase sacerdotes; pero de sencillo corazon, no canónigos ni otros holgazanes, ni médicos, que en vez de curar las enfermedades viejas llevarian otras nuevas, ni abogados que difundirian por el país la peste de los litigios. « Y certifico á vuestra cesárea majestad, escribia á Carlos V, que si plantas y semillas de las de España tuviesen, y vuestra alteza fuese servido de nos mandar proveer dellas, como en la otra relacion la envié á suplicar, segun los naturales de estas

(1) En 22 de octubre de 1836 murió en Nueva Orleans Don Marsilio de Temel, último conde de Motezuma, descendiente por linea femenina y recta del último emperador de Méjico. Era grande de España, y fué desterrado de ella por liberar. Fué á Méjico, donde se comprometió en una revolucion política, por lo cual tuvo que huir á Nueva Orleans, y el gobierno mejicano le pagó siempre una pension.

partes son amigos de cultivar las tierras y de traer arboledas, que en poco espacio de tiempo hubiese acá mucha abundancia. »

Y en efecto, todas nuestras plantas florecieron en un país que sería extraordinariamente fértil, si abundasen mas las lluvias. Cuando los Españoles, con buen pensamiento, rebajaron el lago de Tezcuco, que en el dia no toca la ciudad, se hubiera podido sacar de esto inmensas ventajas, si al mismo tiempo se hubiese proveído al riego. Hubieranse debido tambien adaptar todo lo posible á las formas y condiciones del Estado nuevo las del antiguo, y parece que este pensamiento le ocurrió ó le fué sugerido á Carlos V, pues en 1563 pidió un informe exacto acerca del país y nos queda la respuesta que dió Alonso Zurita (1), y que ha sido nuestro principal guia para delinear este imperio. Era hombre muy á propósito para este cargo, porque habia recorrido casi todas las nuevas conquistas como filósofo y como magistrado, y hablado con los mas verídicos testigos, antiguos, indígenas y los misioneros, cuando aun estaba fresquísimamente la memoria de los sucesos. Demuestra Zurita cuán sin razon se contaba á los Mejicanos entre los Bárbaros, y pone en contraste la bondad de sus costumbres con las atrocidades de los *corregidores* y *encomenderos* como se llamaban á los que España habia confiado la poblacion y las tierras, para que vigilaran la propagacion y mantenimiento de la fe (2), y negando las consecuencias, saca un grande argumento de las confesiones del mismo Cortés, el cual á cada momento se maravilla del orden, industria y construcciones de los Mejicanos, no obstante que los Españoles tenian interes en hacerles pasar por toscos, ineducados é ineducables, á fin de disculparse de haber violado con ellos el derecho de gentes y el natural.

No seremos nosotros encomiastas de la civilizacion de los Mejicanos, en los cuales por el contrario descubrimos un no sabemos qué de triste y sentencioso, como entre gente decrepita, cualidades muy distantes de la ingenuidad de los pueblos nuevos.

Pero con mucha injusticia se ha condenado á estas gentes por bárbaras y sin educacion, abandonándolas á la inhumana avaricia de los ignorantes conquistadores. Estos se repartieron las tierras y los hombres, á los cuales obligaban á trabajar en las minas, cubriendo con sus cadáveres los senderos que conducian á ellas; la menor desobediencia se reputaba como rebelion y como tal se castigaba. Para ejercer su opresion los Españoles, ademas de su crueldad,

(1) *Rapport sur les différentes classes des chefs de la Nouvelle Espagne, publié pour la première fois en français par M. H. TERNAUX-COMPANS, en los Voyages, relations, etc.*

(2) Tambien fray Bernardino de Sahagun que hemos citado, y cuya Historia Universal de Méjico forma el tomo VII de las citadas *Antiquities of Méjico*, vivió cuarenta y cinco años entre los Mejicanos, y como otros comprendió que no se harian firmes conversiones sino despues que se conociesen las creencias y costumbres precedentes.

usaban de astucias fiscales; se condenaba á los trabajos de minería al que se embriagase, y al propio tiempo se alentaba la embriaguez; se confiscaban las tierras al colono negligente, y se le impedía que las labrase, imponiéndole servicios personales, con objeto de justificar el despojo. Despues se prohibió el cultivar los olivos y las vides, y se exigió el pago de cuatro reales por cabeza por oír misa. ¿No tenian, pues, razon los Mejicanos para detestar á sus huéspedes, y huir de reunirse con sus mujeres para no aumentar el número de los pacientes?

No se encontraban en mejor estado los vendedores, entre los cuales se desarrollaron los vicios mas deformes, como el brutal egoísmo, la avaricia desenfadada, y una pasion vehemente por las mujeres y el juego. Estos vicios se comunicaron á los vencidos, que no mirando sino su propio interes, acusaban á sus compañeros para salvarse y se convertian en espías, haciéndose cómplices de los Españoles para libertarse, vengarse ó enriquecerse.

Estos desmanes no los vió Cortés, que sin embargo les habia abierto el camino. La corte de España, siguiendo con él su antigua costumbre de ingratitud y sospecha, le atormentaba; por lo cual se presentó de improviso en Toledo con un magnífico acompañamiento. Esta pompa dió muy buena idea del país conquistado, y Carlos V acogió al héroe con muchas demostraciones de aprecio, sin embargo de que le quitó su autoridad, nombrandó para virey de Méjico á Antonio de Mendoza; no le quedó, pues, á Cortés sino seguir desplegando su genio emprendedor en los descubrimientos. Ya Carlos le habia encargado que buscara las costas orientales y occidentales de la Nueva España, y el *secreto del estrecho*, por el cual se ahorra dos terceras partes del tiempo de navegacion desde Cádiz á las Indias Orientales, y esto se prometia Cortés conseguirlo, para lo cual á sus expensas mandó á Fernando Grijalva, que descubrió las costas de California, y posteriormente continuó el mismo Cortés los descubrimientos en esta tierra con cuatrocientos Españoles y trescientos *esclavos negros*.

Pero á medida que se descubria un nuevo país, á él se dirigian todos los ensueños de la imaginacion. En Cumaná y Carácas se ponderaban las riquezas de los países entre el Orinoco y el Rio Negro; en Santa Fe no se hablaba de otra cosa sino de las misiones de los Andaluques, y en Quito de las provincias de Macas y Meaxa. La California era un país muy desgraciado, con un cielo muy hermoso; pero producía perlas, á cuya pesca se dedicaron un sinnúmero de navegantes, hasta que exhausta ya de ellas se quedó desierta, mas no completamente, porque los Jesuitas fundaron en ella algunos establecimientos, y nos dieron las mejores noticias. Hace poco se nos ha presentado como el país mas abundante en oro.

Cortés hizo reconocer la Nueva Galicia, encontrada por Nuñez de Guzman al Noroeste, y

envió otras naves á explorar el Mar Pacifico, empleando para ello trescientas mil coronas. De este modo confiaba contrarestar por medio de nuevas empresas la envidia que habia causado la primera, y obligar á Carlos V á que le indemnizase de los gastos, ya que por sus nuevos méritos no le restituyese sus arrebatados dominios. Pero cuando llegó á España no encontró sino una fria acogida y desprecios. ¿No habia prestado ya bastantes servicios? Podíase, pues, ser ingrato con él. Siguió á Carlos V en la expedición de Argel; pero naufragó, perdió sus alhajas y se salvó á nado; en la batalla perdió el caballo, y á pesar de esto el emperador llegó hasta negarle audiencia. Despechado con esta brutal ingratitud, Cortés, atravesando un día la multitud, se presenta delante de la carroza del emperador, y cuando este le pregunta quién es, le dice: « Soy el conquistador de Méjico, soy el que os ha dado mas provincias que ciudades habéis heredado de vuestros abuelos. » No impunemente se acusa á los poderosos de ingratos: Carlos V le dejó morir oscuramente en Sevilla (1).

1547.

Estaban ya suficientemente vengados Motezuma y Guatimozin; ¿pero era á Carlos á quien tocaba vengarlos (2)?

(1) Vargas Ponce conservó la última y melancólica carta (última y sentidísima carta de Cortés), en la que Cortés expone sus razones. Un secretario escribió al margen de ella: « No hay que responder. »

(2) En el IX volumen de la colección de las instituciones esmithsonianas para el año 1856 van contenidas *Investigaciones sobre la historia y arqueología mejicana*, por Branz Mayer. Los escritos pintados que se ven en varios museos, y las noticias que en ellos han sido conservadas por Bernardo Díaz de Castilla, Sahagun, Torquemada, Oviedo, Boterini, Don Martín Veytia, Clavigero, y por las cartas de Cortés, son las fuentes de todo lo anterior á la conquista de que tengamos conocimiento, además de los monumentos. Cree el señor Branz poder inferir de ahí, que los Aztecas, saliendo de su nido de Aztlan para el Norte, ocuparon el Méjico hácia el año 1160, y hácia el año 1220 Tenochtilan, su capital. Cien años despues, los Tepanecos de Acapulco se echaron encima de la monarquía de los Tezcucos, es decir, de los principios de aquel imperio, debilitado desde la invasion de los Aztecas, á los cuales se unieron para arrojar á los invasores, y de esta conformidad vencieron á los Tezcucos, y habiéndoles arrojado en 1427, fundaron una dinastía, de la cual fue el nono y último Motezuma II en 1502. Impelidos á la conquista en las dos riberas del Atlántico y del Pacifico, llegaron hasta Goatemala y Nicaragua. Los Tullecas que ahí estaban desde 600 años, se desunieron en 959, y les sucedieron los Chichimecos y los Tezcucos en el valle de Méjico hasta la invasion europea. Segun parece, vino la grande emigracion de los países que hay entre Rio Grande y el Colorado de la California, y en el inmenso valle de Anahua estaba la capital de los antiguos Aztecas, entre los cuales estaba ya desarrollada la civilizacion. Tienen los monumentos alguna semejanza con los egipcios, pero los naturalistas, y mayormente el doctor Morton, niegan toda conexión entre la raza del Cáucaso y la de Méjico. Se hallan situados aquellos monumentos entre el 20º de latitud Norte y el 20º de latitud Sur.

En el Estado de Veracruz hay grandes ruinas que ocupan unas tres millas cuadradas de terreno, y están mal exploradas; y restos de columnas de roca cubiertos de estuco, una de las cuales tiene 40 metros en la base, y tiene además 22 metros de alto; una rica vegetacion tropical está cubriendo los restos de una grande ciudad, no lejos de Papantla, y á mayor distancia, al pié de la cordillera del Este, otra que fué capital de los Totomecos; y queda ahí una fuente en forma de mujer indecible, que tiene 30 metros de alto.

Por la parte del Mediodía, en el hermoso valle de Sciolapa, sobre el collado de Estillero, se ve una pared que parece que habria circuido una fortaleza en cuyo centro hay una pirá-

CAPITULO VIII

El Perú.

El buen éxito de Cortés reanimó el espíritu aventurero que parecia amortiguado, y ninguna esperanza se creyó demasiado grande, ninguna empresa demasiado atrevida. Ya hemos dicho que Balboa, despues de atrevesar el istmo de Darien, tuvo noticia de que habia un gran pueblo hácia el Mediodía, muy rico en metales, que era lo único que deseaban los Europeos. Era el Perú; pero para llegar á los Estados de Panamá, habia que vencer muchas dificultades, en atencion á la distancia á que se hallaba, á las lluvias que eran torrentes en aquel clima abrasador, y á los bosques que eran inaccesibles. Pedrarias Dávila llegó á ser virey y asesino á Balboa; pero en vez de los tesoros que él se imaginaba, no halló sino disgustos, privaciones y unos aires malsanos, que le causaron la pérdida de trescientos de sus aventureros. Los restantes, sin disciplina ninguna, se burlaban de él y amenazaban á los caciques. Velasco, por su parte, era muy cobarde para emprender por sí el descubrimiento, y muy envidioso par consentir que otros le hicieran; así es que trascurrieron algunos años sin adelantar nada en la expedición, hasta que la emprendieron llenos de decision Francisco Pizarro, Diego de Almagro y Fernando Luque. El primero nació fuera de matrimonio en Trujillo, provincia de Estremadura, fué porquerizo, y no conoció los sentimientos de humanidad ni de familia; mas adelante se instruyó rudamente en las guerras de Italia, y por último, se embarcó para América, donde adquirió tierras y dinero. Almagro tenia el valor de un veterano; pero le faltaba aquella confianza que lleva á cabo las empresas. Luque, rico eclesiástico y maestre escuela,

mide que tiene tres llanos, 26 metros de alto, con dos frentes de 13, y dos de 16 metros; y allí cerquita los restos de una ciudad.

En el Estado de Chiapas, ya muy poblado, halláronse las ruinas de 54 ciudades, y 26 en el interior, la mas notable de las cuales es Palenque.

En el Estado de Puebla están las columnas de Cholula, que tienen 80 metros de alto, con cuatro llanos. Bajo la misma latitud está Méjico, y en el lago de Tezcucos se descubre una inlinidad de fragmentos de fábrica.

Al Nordeste, cerca de la ciudad de S. Juan, están las dos columnas de Teotihuacan, llamadas *Meztli-Itzaqual*, casa de la Luna, y *Tonathiu-Itzaqual*, casa del Sol; tiene esta última una altura de 43 metros sobre una base de 170.

En 1844 fueron descubiertos los sepuleros y las ruinas de Tehuantepec á Oajaca, un templo gigantesco en Quiotepec, y unas ruinas muy interesantes en Mitla, conquistada por los Aztecas en 1491. De los países próximos al Ecuador no se conocen ni tradiciones ni monumentos.

Brasseur de Bourbourg, *Histoire des nations civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale durant les siècles antérieurs á Christophe Colomb*. Paris, 1857 59, 4 vol. — Es una obra capital por la reunion de todo cuanto era dado tener alrededor á los pueblos de Centro-América de los tiempos fabulosos desde Anahuac hasta Colombia; siguiendo con diligencia las varias emigraciones, las revoluciones de castas y dinastías. Buschmann de Berlin hizo profundos estudios sobre los idiomas aztecas y aliados.

(Nota de 1862.)

aspiraba á un episcopado, allí donde otros buscaban vireinatos. Los tres trabajaron en union, poniendo Pizarro la audacia y los otros dos los recursos; se juraron solemnemente, comiéndose entre los tres una hostia consagrada, noaltar á la fe y lealtad prometida, y Pizarro partió sin saber por qué mar, con una nave y ciento veinte hombres.

1524.
11 de
noviem-
bre.

Se encontró con la peor estacion, y con que su embarcacion no hallaba mas que pantanos y bosques inaccesibles; él permanecía resuelto, pero las dificultades y las enfermedades desanimaron á sus compañeros, que despues de tres años de errores se volvieron en medio de las burlas y oyendo lo que les estaba bien merecido. Ya ántes de esto se inventaban en Panamá cantares á su costa, en los cuales se llamaba á Pizarro verdugo, á Almagro el mercader, porque facilitaba las provisiones, y á Luque Fernando el loco. El gobernador Pedro de los Rios prohibió el llevarse hombres para semejantes empresas, y mandó volver á los que habian marchado. Pero Pizarro, no desanimado aun, señaló con la espada una línea en la tierra, y exigió la pasase inmediatamente el que renunciase á las esperanzas de los tesoros que él prometía. Todos la pasaron ménos doce, que permanecieron con él y con los cuales permaneció sufriendo mil contratiempos y la miseria mas espantosa en la isla de Gallona, aumentándose cada vez mas su valor. Bien pronto recibió de Panamá una nave y salió para el Perú, que descubrió al fin á los veinte dias.

1527.

Aquí y en todas partes habia apariencias de industria, de trato, y se encontraban cultos los hombres y los campos, por lo que conocieron no tenian que habérselas con un rebaño de Bárbaros, y ser muy pocos para establecerse, cuyas faustas nuevas llevó Pizarro. Los tres emprendedores estaban escasos de medios; pero no de valor y obstinacion, así es que el mismo Pizarro vino á España prometiendo nuevos montes y mares. Se le oyó y fué nombrado gobernador y capitán general de lo que descubriese doscientas leguas al Sur del Rio Santiago; Cortés le dió algunas sumas de su propio peculio; algunos parientes suyos se le unieron; á Luque se le designó para el futuro obispado, y á Almagro no se le dió mas que el mando de una fortaleza, por lo que se incomodó, pero pronto se apaciguaron, renovándose la alianza (1).

1528.

(1) Además de las Historias Generales, las relaciones de Ramusio y Herrera, Gomara, Acosta, etc. — Véanse *Verdadera relacion de la conquista del Perú y provincia del Cuzco, llamada la Nueva Castilla... enviada á su majestad por FRANCISCO DE JEREZ*. uno de los primeros conquistadores. Sevilla, 1535.

Crónica del Perú, que trata la demarcacion de sus provincias, etc.; fecha por PEDRO DE CIEZA DE LEON, 1533. En ella asegura que anduvo 1,200 leguas á pié por no decir cosa alguna que no fuera verdad.

AG. DE ZARATE, *Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú*. Ambéres, 1533.

Comentarios reales escritos por el Inca GARCILASSO DE LA

Verdad es que semejantes personas inspiraban muy poca confianza, por lo cual se encontraron muy pocos que se alistáran voluntariamente en una empresa tan arriesgada, y llevaron solo consigo tres buques pequeños con ciento veinte personas y treinta y seis caballos. Miétras que Almagro quedaba reuniendo fuerzas, se puso en movimiento Pizarro, y en trece dias dió fondo en la bahía de San Mateo, desde donde dirigiéndose al Mediodía descubrió una ciudad, en que tanto abundaba el oro y la plata, que bastaba para asegurar el buen éxito de su tentativa. Pronto envió una muestra de estas riquezas á Panamá y Nicaragua, la cual hizo que acudiesen á ponerse á sus órdenes nuevos aventureros. Entónces se dirigió á la capital, anunciándose como embajador de un señor muy poderoso, y diciendo que las armas y el ejército no indicaban intenciones hostiles.

1531
febrero.

Los Españoles dieron á aquel país el nombre de Perú, que fué la primera palabra que en él oyeron; pero los indígenas decian que sus antepasados habian vivido en el estado salvaje, hasta que su padre el Sol, compadecido de ellos, les envió seres sobrenaturales que les educasen. Aquí varía la tradicion segun los países y tambien segun las personas; pero la mas general cita á Manco-Capac, que con Mama-Oella, su mujer y hermana, llegó del Norte, y fundó á Cuzco, capital del reino, sometió y civilizó á los pueblos limitrofes, y dió principio á la estirpe de los Incas, que no abandonó nunca el trono.

1100.

Pero mas dignos de consulta que estas fabulosas tradiciones son los monumentos de que está cubierto el reino, y que dan indicio de una civilizacion muy antigua. En Tiauanacu habia palacios y estatuas destruidas, y grandes moles de piedra; en las orillas del lago Chucuito, habia una plaza de quince brazas en cuadro, rodeada de casas de dos pisos y un salon cubierto, de cuarenta y cinco piés de largo por veinte y dos de ancho, todo de una sola pieza; además todo estaba lleno de estatuas. La fama atribuía aquellas construcciones á una gente de barba y vestidos diferentes de los modernos, y muy anterior á los Incas. ¿Podremos creer que despues de esta civilizacion hubiesen vuelto á caer en el estado salvaje? ¿Eran de su misma raza los nuevos civilizadores, simbolizados en Manco-Capac?

Este hizo adoptar facilmente una vida regular á los pueblos cercanos, á quienes enseñó el culto del Sol y la agricultura; estableció en cada aldea un *curaca* que le gobernase, y erigió un templo al dios que le habia enviado é inspirado, al cual servian doncellas inmaculadas. Manco-Capac concedió á los Peruanos

VEGA, *natural del Cuzco y capitán de su majestad*. La primera parte, publicada en Lisboa en 1609, trata del origen de los Incas, su religion, leyes, gobierno, vida, conquista y todo lo relativo á ellos ántes de la venida de los Españoles; la segunda, impresa en Córdoba en 1616, trata del descubrimiento y de las guerras civiles.